

Soneto

No vuelvas a mirarme, te lo pido,
no intentes convencerme con mentiras;
ya está, por demás, mi alma dolida,
no puede soportar otro alarido.

Mi cuerpo se desangra, ya vencido,
se esconde en esperanzas fugitivas,
pero no las halla, están perdidas
en algún recoveco del olvido.

Extraño el eco de tu voz lejana,
que se va, difusa, entre la niebla
y se lleva mis años y mis ganas.

Soy como un corazón entre tinieblas,
mas vacío de amor, de ilusión vana,
que desea abrazarte mientras tiembles.

Inspiración

Sí, es a ti...

Vuelve por favor, ya no me dejes,
es tan fuerte el sentimiento que entretejes
que me falta valor si no te tengo,
y se agota mi voz y el sentimiento
no se puede expresar tan fácilmente;
se me acaban las rimas y la mente
sólo dicta oraciones sin sentido.

Hoy quisiera volar entre pálidas nubes de humo
y alcanzar con mi mano remotas estrellas,
susurrarle a mi amado palabras tan bellas...
pero tú me faltas, y me faltan ellas.

Bendita inspiración que no apareces,
maniféstate en la música, en el aire,
pero dame una señal de que aún existes,
sólo quiero una esperanza, vaga o triste,
quiero algo que me indique que estás viva:
una luz, una sombra, algún color.
Necesito encontrarte y te has perdido,
porque quiero escribirle al puro amor
y no al vacío inevitable del olvido.

Daniela A. Moretto
1º año
Letras